



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Carcel De Amor

San Pedro, Diego Fernández de

Venetia, 1553

El Avctor.

urn:nbn:de:hbz:466:1-12082

CARCEL

ua algun galardón, pues en la vida selo hauiá negado, acorde hazer este tratado que para la publicacion de mi falta fuera muy mejor no hazello: en loqual quise dezir: q̄ desque el auctor lo uido morir y uido que se hizieron sus honras: segun sus merecimientos: y los llantos: segun el dolor: se fue por do Laureola estava: y le contò la muerte del injustamente muerto, lo qual fenescce enel cabo que ella Dio, y comuença desta manera.

EL AVCTOR.



DES despues que ui que ala muerte del sin piedad consintiendo morir no podia remediar, ni a mi consolar, acorde de me partir para mi tierra, de baxo dela qual antes quisiera morar que en la memoria de mi pensamiento, y por uer y oyr las cosas que en la corte de su muerte se dezian y Laureola por el hazia. Pense de me yr por alli, assi por esto como por despedirme de algunos amigos que en ella tenia, y por dezir a Laureola (si en disposicion de arrepentida la uiesse) quanto à mal le era contado entre los leales amadores la crueldad que usò contra quien tan merecido el galardón le tenia: yo que en mi partida, no poca priessa me daua por huyr de aquel lugar donde le ui morir por uer si fuyendo pudiera partirme de pensar enel, lleguè ala corte mas acompañado de tristeza que de gana de biuir, membrandome como el que de su conosciemto me diò principio hauiá ya hecho fin y despues de reposar, no que el pensar reposasse, fuyme a palacio donde con mucha tristeza de muchos que su muerte

sabian fue recebido. E despues de contalles la secreta muerte del amigo suyo, y enemigo de si, fuy me ala sala donde solia Laureola hablarme por uer si la ueria. Pero yo que la uista delas lagrimas que por el lloraua tenia quasi perdida mirando no la ueya, y como ella tan embarçada me uiesse, y como discreta sospechando que le queria hablar creyendo que no la hauia uisto se boluio ala camara do hauia salido, pero yo que el sentir tan perdido como el uer no tenia, senti que se yua, y buuelto en mi ui que era la que a Lertano sin uida, y a mi sin anima hauia hecho. Ala qual con muchas lagrimas y penados sospiros en esta manera comence à dezir.

PROSIGVE EL AVCTOR
A LA VREOLA.



VANTO me estuuiera mejor perder la uida que conoser tu mucha crueldad, y poca piedad. Digo esto Señora porque assi quisiera con razon alabarte de generosa en uerte satisfacer los seruicios con tanta fe hechos como la tengo en loar mucho tu fermosura y gran merecer, y no que dieras la muerte a quien tantas uezes con mucha uoluntad por tu seruicio queria tomalla. E pues esto esperauas hazer, no engañaras a el ni cansaras ami ni tuuieras la limpieza de tu linaje. Cata que las de tan alta sangre como tu mas son obligadas a satisfacer el menor seruicio del mundo, si del son consentidoras que a guardar su mayor honra, que cierta te hago, que si su muerte uieras siempre tu ui-